

= A-643-25 =

R.37.810 NOVENA

AL SANTÍSIMO CRISTO
DE RIBOTA,

que se venera

JUNTO AL RIO DE ESTE NOMBRE
en la siempre augusta Ciudad de Calatayud,
del reino de Aragon.

COMPUESTA

por el Licenciado D. Mateo Navarro,
Beneficiado de la antigua celebrada Iglesia de S. Juan
de Ballupie á cuyo ilustre Capitulo la consagra.

Se reimprime á expensas de un devoto.

Con licencia del Ordinario.



ZARAGOZA,

Tipografía de José Maria Magallon, 1865.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Manuel Garcia Gil Arzobispo de Zaragoza ha concedido 80 dias de indulgencia á todos los fieles que devotamente recen esta Novena ó asistan á ella, por cada dia, rogando á Dios por las necesidades de la Iglesia y del Reino.

T 194972

C 1144550





VERDADERA EFIGIE
del Smo. y devoto Cristo
DE RIBOTA.

Introducción histórica.



Por los años de 1419, con ocasión del cruel contagio que por nueve meses padeció la Noble Bilbilis, por una milagrosa casualidad, que en el valle Didano, que según congetura es el sitio que hoy se llama Tras Castillo, se dió principio á una Ermita de san Julian Anacoreta, (el mismo que quiere Gabriel Guierrez en su Zodiaco Seguntino) que pasó penitente vida en el valle Niboso, ahora Val de Vicor. Esta

tuvo su primer sitio junto al barranco de Armantes, hoy del Salto; y á breve tiempo lo arruinó una avenida; pero como residia reciente en la memoria de los Bilbilitanos el beneficio, á expensas de estos se le reedificó segunda Ermita en el sitio que hoy se llama el de el Santo Cristo de Ribota.

La mordiente lima de los tiempos y la desidia, arruinó segunda vez esta pobre eremítica Casa, de suerte que ya por los años de 1611 no quedó de Ermita sino el nombre, sirviendo su concavidad para abrigo de pastores y ganados. El de 1612, último dia de febrero, iban de la Ciudad dos hombres á Cervera, y acometidos de un temporal de agua y nieve se guarecieron en su vasto abrigo, y mirando sus senos

hallaron esta Efigie, cubierta de polvo, tierra y telarañas, en un encajonado antiguo; y viendo la indecencia con que estaba acordaron tomarla, y puesta sobre una jumenta conducirla á su patria Cervera. Pusieronlo por ejecucion, y al llegar al rio Ribota se paró la jumenta, y aunque hicieron diligencias para hacerle caminar, fué imposible el logro; porque hincando el morro en tierra jamas desistió de su empeño. Probaron los varones á ver si queria retroceder, lo que luego practicó, y siguiéndola apresurados resolvieron traerla á Calatayud y dar cuenta de lo sucedido, lo que tampoco pudieron lograr, porque luego que llegó á la Ermita repitió lo que en el rio: por lo que les precisó el restituir á su puesto á esta divi-

na Efigie, para poder volver á sus casas.

El de 1623 dos hombres de Torralva, motivados de lo que los primeros, cogieron á su Magestad en hombros para llevarlo á la ermita de nuestra Señora de Cigüela, y al llegar al mismo sitio se quedaron como mármoles; conocieron por el efecto la causa, y retrocediendo para la Ermita notaron tanto alivio, que sospecharon no llevar sobre sí carga alguna. Con esta novedad reiteraron su pensamiento, pero experimentaron lo mismo en el camino; con que tambien lo volvieron á su puesto, y viniendo al dia siguiente á Calatayud se fueron á confesar al Colegio de la Compañía de Jesus con el Padre Alastuey, quien sacó las auténticas. En vista

de este prodigio, el Capítulo de S. Juan de Ballupié, de quien era este sitio, y quien posee este tesoro soberano, comenzó á renovar y reedificar la suntuosa casa é Iglesia, que hoy se llama del Santo Cristo de Ribota, donde hoy es venerado y frecuentado de toda esta comarca, y de los reinos de Castilla la Vieja, Navarra y otros, haciendo cada dia innumerables prodigios.

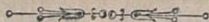
Pero en donde este divino Señor manifiesta mas su piadosa misericordia, es en la ciudad de Cadiz, reino de Andalucia, en la que se encendió una enfermedad el año de 1746, de la que muchos perecieron. Adoleció de ella D. Miguel Vicente Ibañez, natural de Calatayud y habitante en Cadiz, se ofreció de veras á este Crucifijo y res-

tauró su salud. Con este milagroso suceso llevaron la estampa de este sagrado Iris para el consuelo de otros enfermos, los que igualmente lograron alivio; y experimentando que este divino Señor habia desvanecido el contagio, en demostracion de su gratitud erigieron los favorecidos una Cofradia en la Iglesia de S. Lorenzo de dicha ciudad, siendo su veneracion este milagroso Crucifijo. Fabricáronle magnífica capilla, colocando á este Dueño en suntuoso tabernáculo, le tributaron solemnes obsequios en un novenario con muchos sermones, abrieron lámina y estendieron mucho su devocion, distribuyendo millares de estampas y pusieron á sus pies: *Santísimo Cristo de Ribota de la ciudad de Calatayud, en el reino de*

Aragon, cuya copia se venera en la capilla de la Hermandad del Santisimo Rosario de Maria santisima del Pilar, sita en la ausiliar parroquia de S. Lorenzo de Cadiz. Y hoy continua esta devota Cofradia consagrándole repetidas adoraciones, y á su imitacion con mayor razon lo debemos practicar los Bilibitanos, y con mas motivo los parroquianos de S. Juan de Ballupié.

Esta novena se hará en la Cuaresma, ó en otro tiempo del año, en la Iglesia de su Magestad de Ribota, ó en otra delante de Cristo crucificado, confesando y comulgando en un dia de la Novena, para alcanzar de su Magestad la gracia, y que en esta vida se practiquen las virtudes para lograrla.

Primer dia de la Novena.



Puesto de rodillas ante la imagen de Cristo crucificado, levantará el espíritu á Dios, hará la señal de la cruz, y poniéndose interiormente en presencia de su Magestad, con todo fervor dirá el acto de Contrición.

Señor mio Jesucristo, de todo mi corazon me arrepiento, no por temor de las penas, sino por ser Vos quien sois, y por haber ofendido á un sumo Bien: hacedme gracia, ¡oh buen Jesus! que siempre te ame, y nunca mas te ofenda; pues con vuestra gracia propongo la enmienda. Amen.

LAS DEPRECACIONES SIGUIENTES.

Dulcísimo Jesus, amorosísimo Señor y amantísimo Redentor mio, yo os suplico á vuestros pies prostrado interpongais vuestras infinitas misericordias, con que os dignasteis padecer por mí en esa Cruz tan dolorosas penas, y me concedais que consiga lo que pido en esta Novena, siendo para honra y gloria vuestra y provecho de mi alma; y si no fuere así, dirigid, piadosísimo Señor, mi oracion para que solo pida lo que mas importa para gloria vuestra y salvacion de mi alma. Amen.

¡Oh soberana Reina de los Angeles! Si no hubiera miserias en este mundo ¿cómo fuerais Vos ma-



dre de la misericordia? y pues todos los hijos de Eva fuimos en Juan encomendados por vuestro Hijo á la soberana de vuestra proteccion, por los inmensos dolores que padecisteis en aquella hora, os suplico inclineis á mi necesidad esos vuestros ojos misericordiosos, y me alcanceis la pureza de mi conciencia, y el logro de lo que pido en esta Novena, siendo para gloria de vuestro sacratísimo Hijo y utilidad de mi alma. Amen.

Señor Dios mio y Padre Eterno, que á vuestro unigénito Hijo, luz de nuestro sacrosanto entendimiento entregasteis al mundo para que hecho en esa Cruz objeto de sacrílegas injurias fueseis Señor de interminables misericordias: por tan infinita piedad os doy las mas ren-

didas gracias, y os suplico me concedais la pureza de alma y cuerpo, tal que llegue á ser de vuestro agrado, y que merezca alcanzar la gracia que solicito y pido en esta Novena. Amen.

CONSIDERACION.

Considera la inmensa piedad del Eterno Padre en entregar su Hijo á muerte de cruz, para redimirnos de la esclavitud de satanas, y rezará tres Padre nuestros.

ORACION

que se varia todos los dias.



Amantísimo Jesus, amparo mio, en reverencia de las cinco llagas, que son las cinco puertas por donde salen vuestras misericordias, rendidamente imploro aquellos celestiales rocíos, con que fertilizais los espíritus puros y devotos, para que, regado el mio con ellos, lleve los frutos de virtudes que le mantengan en vuestra gracia en la peregrinacion de esta vida, y me concedais el don espiritual de la perseverancia, con que llegue á besaros los pies en la gloria. Amen.

Esforzando los afectos pida lo que desea, y diga los gozos y oracion que están al fin para todos los dias.

SEGUNDO DIA.



ORACION.

Dios y Señor mio, yo el mas indigno de vuestros esclavos, á vuestros pies postrado, os ofrezco estos tres Padre nuestros en memoria de los tormentos que padecisteis en la Cruz, y os pido de todo mi corazon que vuestras misericordias infinitas no se malogren en mí, y me concedais que mi alma sienta un intensísimo dolor de cuanto padecisteis Vos, y un finísimo amor á vuestra bondad, que tanto se dignó padecer por mí, y así mismo os suplico que yo logre lo que os pido en esta Novena, si conviene para gloria vuestra y bien mio. Amen.

Considere el amor que Cristo tuvo al hombre padeciendo por él, y con cuanto dolor padeció, pida lo que desea y rece tres Padre nuestros.



TERCERO DIA.

ORACION.

Suavísimo Jesus, amparo mio, en reverencia del desamparo que en la Cruz padecisteis, quejándoos á vuestro Padre celestial, yo os pido con profundo rendimiento hagais que el desamparo que respecto de Vos fué justicia severísima por los pecados del linage humano, que tomasteis sobre Vos, éstampe en mi alma un agradecimiento tan heróico, que no ame ni desee otra cosa que á Vos y sea por este medio aprovechada en mí vuestra misericordia, con que logre una caridad perfecta, y lo que os pido en esta Novena, si me conviene. Amen.

Considere el triste desamparo de Jesus, pida lo que desea y rece los tres Padre nuestros.



CUARTO DIA.

ORACION.

Dios y Señor mio, que puesto en la Cruz resignasteis vuestra santísima voluntad en la de vuestro Eterno Padre, padeciendo tantos tormentos para librar de la esclavitud de la culpa al género humano, llenando de misericordias al mundo, os suplico humillado me concedais resignacion en los trabajos de esta vida, tal conformidad con vuestra voluntad que solo quiera mi alma lo que Vos quereis, y me concedais lo que os pido en esta Novena, si es vuestra voluntad. Amen.

Considere la conformidad de Jesus con la voluntad de su Eterno Padre, pida lo que desea y rece tres Padre nuestros.

QUINTO DIA.



ORACION.

Redentor y Criador mio, sin cuyo favor ninguno es feliz, y sin cuya gracia ninguno puede entrar en la gloria, por aquella ardentísima sed que padecisteis en la Cruz, humildemente os ruego que la locura de mi espíritu desee eficazmente la agua de vuestra gracia, y llegue con pureza á beberla en vuestros santos Sacramentos, para que bañada en ella mi alma, se recree en las fatigas de esta vida y asegure la eterna: juntamente os suplico aténdais compasivo á lo que os pido en esta Novena, y me lo otorgueis, si conviene para servicio vuestro y

bien mio. Amen.

Considere la sed que Cristo padeci6 en la Cruz, quejándose de tan terrible afliccion, pida lo que desea y rece los tres Padre nuestros.



SESTO DIA.

ORACION.



Dios y Señor mio, que elevado en la Cruz entre facinerosos fué tan grande vuestra misericordia que al que os conoció por Redentor del mundo, allí mismo le otorgasteis el cielo, haciendo que el suplicio de sus delitos fuese palma de martirio y corona; yo el mas indigno de las criaturas os pido con las mayores veras no atendais á mis delitos para castigarme, sino que aplicándome esta vuestra inefable misericordia me eleveis á vuestra gracia y me coloquéis junto á Vos, para que asistiéndoos mi alma con la compasion de vuestras penas y

con el conocimiento de mis culpas logre una perfecta contrición de ellas, que sea fuego que la purifique, y la constituya digna peana á vuestros pies en la gloria; y tambien os suplico me concedais lo que en esta Novena os pido si conviene á vuestra gloria. Amen.

Considere la misericordia de Jesus en conceder al buen Ladron con tanta puntualidad el paraíso, pida lo que desea y rece tres Padre nuestros.



SÉPTIMO DIA.



ORACION.

Dios mio y Señor mio, que pendiente de los clavos de la Cruz, ya próximo á desatarse el espíritu de la carne mortal, hicisteis el mas tierno y devoto testamento, mirando con la mas compasiva inclinacion á vuestra santísima Madre y á vuestro amado Discípulo, y los encomendasteis mutuamente uno á otro; por el dolor que padecisteis en apartaros de tan querida Madre, y por el que afligia su tierno corazon al veros espirar en la Cruz, con la mayor ternura os ruego inclineis hácia mi alma vuestra voluntad amorosa, y me encomendeis á vuestra Madre

para que sea mi Madre, mi abogada y mi protectora, y que infundais en mí tal amor á esa Madre celestial, que nada egecute que no sea de su agrado, nada desee que no sea en su obsequio, y que ocupado mi espíritu siempre en serviros, sean todas las acciones de mi vida agradables á vuestros divinos ojos: así mismo os pido me concedais lo que os suplico en esta Novena, si es para gloria vuestra y provecho de mi alma. Amen.

Considere el dolor de Jesus al despedirse de su tierna Madre, y el grande amor con que la encomendó al querido discípulo S. Juan, pida lo que desea y rece tres Padre nuestros.

OCTAVO DIA.

ORACION.

Criador y Redentor mio, que en el último aliento de la vida disteis las mas encendidas llamaradas en testimonio de que érais la verdadera luz del mundo, y levantando vuestra rendida humildad la voz, encomendasteis el espíritu á vuestro Padre, entregándole en sus manos; por aquel infinito amor con que disteis crucificado, Bien mio, vuestra alma tan gustoso y tan plácido á vuestro Eterno Padre, os pido me concedais tal amor, que mi alma vuele con ambas alas de contemplacion y caridad hácia los dos, hasta ponerse en vuestras manos

santísimas tan gustosa y resignada que nada quiera de esta vida caduca, y solo aspire al agrado de vuestra voluntad, y si es conforme á esa me concedais lo que os pido en esta Novena. Amen.

Considere aquella inmensa resignacion de la voluntad del Hijo con la de su Eterno Padre al entregarle su espíritu, pida lo que desea y rece tres Padre nuestros.



NOVENO DIA.



ORACION.

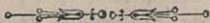
Dios mio y Redentor mio, fuente de todos los bienes, destierro de todos los males, Señor de tales misericordias, que estando ya difunto quisisteis que un soldado ciego al duro golpe de una lanza, que empuñó sacrílego, se rasgára vuestro pecho, y se desahogase el amor, que en él habia, en dos fuentes de sangre y agua; por esta fineza, que fué como corona de todas las que ejecutásteis en el discurso de vuestra vida, os pido en este último dia de Novena envíeis á mi alma estos dos raudales de amor y la echeis el sello de vuestra bondad; y pues por mí igualmente que por

todo el mundo quisisteis que se rasgase vuestro amoroso pecho, y saliesen en avenidas vuestras soberanas misericordias, aquí, á vuestros pies postrado os pido se aprovechen en mi alma lavándola en esta fuente de vida, esmaltándola con esa sangre divina, y viendola pura y limpia la hagais carro de vuestros triunfos, trofeo de vuestras finezas, estampa de vuestras misericordias y blanco de vuestras maravillas. Y por ahora, si conviene á vuestra gloria, concededme lo que os pido en esta Novena. Amen.

Considere aquella gran fineza de Jesus en desahogar su pecho, dando su sangre, y con ella la vista de alma y cuerpo al sacrilego soldado, pida lo que desea y rece tres Padre nuestros.

COZOS

al Smo. Cristo de Ribota.



De toda calamidad
y de tempestuoso ceño:
de Ribota, dulce dueño,
ampárenos tu piedad.

En una ermita arruinada
tu Divina efigie hallaron
dos hombres que se abrigaron
en una recia tronada;
tu dulce Imagen sagrada
les robó la voluntad. *De Ribota &c.*

Viendo indecente el lugar
en que estaba, la tomaron,
y llevársela intentaron
á Cervera sin parar:
solo pudieron llegar,
del gran rio á la mitad. *De R. &c.*

Del intento desistieron ,
viendo tan gran novedad,
con que traerla á la Ciudad
unánimes resolvieron :
mas del Templo no pudieron
pasar á su Magestad. *De R. &c.*

Dos de Torralva intentaron
esto mismo practicar ,
y al quererlo egecutar
sus ansias se les frustraron :
desengañados quedaron
con tan patente verdad. *De R. &c.*

En esta casa sagrada
siendo muy corto el caudal,
á todos en general
dan ostentosa posada :
de muchos es frecuentada
de fuera, y de la Ciudad. *De R. &c.*

Un oceano de portentos
tu estampa en Cádiz obró
y en tu Imagen encontró
sus alivios y contentos :
á estos favores atentos
correspondes con bondad. *De R. &c.*

Quien mal de usagre padece
y á Vos recurre postrado,
el hallarse mejorado
de vuestra piedad merece
hoy vive quien agradece
de tal mal la libertad. *De R. &c.*

En toda urgente afliccion
acude el Bilbilitano
á tu amparo soberano,
y sale con galardón;
las lluvias testigos son
en tiempo de sequedad. *De R. &c.*

Llegan mancos y quebrados
un número, que es locura,
y encontrando en Vos la cura
se miran beneficiados;
lo mismo hacen los llagados
que llegan con humildad. *De R. &c.*

En el parto revesado
antídoto es tu medida,
pues dá á infinitos la vida,
si están con la fé ligados;
esto mismo los quebrados,
logran con felicidad. *De Ribota &c.*

Cuando sin remedio humano
se vé el mísero doliente,
luego acude reverente,
á tu asilo soberano ;
al punto encuentra en tu mano
medicina y sanidad. *De Ribota &c.*

Sanas de ciega dolencia
al que te invoca con fé,
clara esta verdad la vé
el ciego por experiencia ;
con tu divina presencia,
ahuyentas la enfermedad. *De R. &c.*

Si quereis, alma piadosa,
el alivio en la afliccion,
acude con devocion
á esta Imagen milagrosa ;
que como tan poderosa
dará con benignidad. *De Ribota &c.*

Aña. Veré languores nostros
ipse tulit, et dolores nostros ipse
portavit, et nos putavimus eum, qua-
si leprosum, et percusum á Deo, et

humiliatum : ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, atritus est propter scelera nostra.

Ÿ. Disciplina pacis nostræ super eum.

R. Et libore ejus sanati sumus.

OREMUS.

Domine Jesu Christe, per quinque illa vulnera, quæ tibi in Cruce noster amor inflixit, miserere nobis famulis tuis, quos pretioso sanguine redemisti. Qui vivis et regnas in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.

LAUS DEO.

humilitatis: ipse enim vulneratus
 est propter iniquitates nostras, et
 tuus est propter scelera nostra.
 V. Disciplina pacis noverit su-
 per eum.
 R. Et libere eius sanasti annus.

omnes

Domine Jesu Christe, per quaque
 illa vulnera que tibi in Cruce no-
 strae error inflixit, miserere nobis
 lacrimis tuis quos precioso sangui-
 ne redemisti. Qui vivis et regnas
 in unitate Spiritus Sancti Deus pater
 omnia secula seculorum. Amen.